

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO IV

BARCELONA, 20 SEPTIEMBRE 1929

NUM. 156



Nicanor Villalta



La enemiga personal ha triunfado, y Nicanor Villalta, el gran torero aragonés que orgulloso pasea triunfador el estandarte de Aragón por todos los ruedos de España se ve excluido de la feria de su pueblo. Bien; ya hablaremos al final de la jornada, cuando aquellos aficionados que se verán privados del arte incomparable y del pundonor inigualado de este formidable torero pidan cuentas de esa injusticia a quien está obligado a satisfacer los deseos del público por encima de todo egoísmo personal. ¡Por qué pudiera ser que al coloso de Cretas se le eche mucho en falta en aquella plaza!... Al tiempo.

Faltan novilleros

No hay novilleros. Entiéndase bien: faltan novilleros que interesen, que lleven gente a las plazas, que hagan concebir alguna esperanza a los aficionados. De los otros, de los adocenados, de los adorantes a Santa Vulgaridad no hablamos; los hay a docenas, a centenares...

Sería curioso hacer la estadística de los innumerales pobres diablos que han invadido el toreo con la engañosa ilusión de crearse un nombre y una fortuna.

Estamos sufriendo una ola de gente nueva. Cada día brotan con mayor abundancia muchachos que ambicionan colocarse en el toreo...

Y, sin embargo, el novillero que la afición espera no llega.

Siempre se ha oído decir: "no hay novilleros!...", pero nunca como en los actuales momentos pudo lanzarse esa exclamación con tanta justicia.

Estamos en las postrimerías de la

temporada y no vemos un nombre que haya logrado destacarse entre la turbamulta de toreros mediocres que pueblan el escalafón novilleril.

Algún atisbo... algún detalle... Pero nada en definitiva. Hay crisis de *nervio*, de vibración, de *personalidad*. No cabe esperar que de entre los novilleros de hoy surja el matador de toros que pueda disputar el puesto a los consagrados.

Los que hay, los que merced a esta crisis que comentamos, han llegado a creerse *faros* en esta obscuridad novilleril, están condenados irremisiblemente a apagarse en breve plazo. Faltándoles el calor del interés de los aficionados no tardarán en caer en el

montón, y los que, ilusos, pretendan volar alto acogiéndose a una alternativa mercenaria, se hundirán definitivamente en el olvido.

Ejemplo vivo son esos cuatro o seis engañados que a principio de temporada creyeron tocar el cielo con las manos tirándose de cabeza al *doctorado* y no han conseguido otra cosa que anularse totalmente como toreros.

No hay novilleros. Ni en el horizonte taurino se vislumbra una sombra que nos haga confiar en que esta situación sea pasajera.

Los diez o doce, o catorce, gerifaltes con que se engalana la torería actual pueden dormir a pierna suelta el dulce sueño de la comodidad.

No hay cuidado a que, por ahora venga el *coco* a amargarles la felicidad.

Fernando López

P l á t i c a s t a u r i n a s

Los toreros cumbres

Más que nada, demuestra palmariamente la ausencia en que vivimos de verdaderas figuras cumbres, lo que supone para cualquiera de los diestros que ocupan la primera fila, un año de decisión.

El año pasado, Chicuelo, después de nueve años de primera fila — de primera fila, pero con seis u ocho compañeros en ella — tuvo una temporada de decisión, de éxitos afortunados, sin altibajos ni desfallecimientos, y ello le colocó, no ya entre seis u ocho compañeros de primera fila, sino a la cabeza de todos ellos, saltando de las treinta y tantas corridas del año anterior, a 81.

Este año ha sido Marcial el que — también después de nueve años de alternativa y primera fila (había que aguardar al año noveno, por lo visto, para que los toreros del día den todo lo que llevan dentro) — se ha decidido y ha sacudido la melena. Y, si no en la medida que Chicuelo el año pasado, pues Marcial no creo que pase de las sesenta y tantas corridas esta temporada, también a él le ha bastado persistir en el buen éxito, para colocarse a la cabeza de sus compañeros de categoría.

Y de este hecho, saco yo — lo que a algunos les parecerá paradójico — la consecuencia de la falta de figuras cumbres. ¿Por qué? Muy sencillito.

En las épocas en que ha habido figuras cumbres (no nos remontemos más que a la época de Joselito y Belmonte), éstas no precisaban tener un año excepcional para mantenerse todos los años a la cabeza, muy por encima de sus compañeros. Que Joselito o Belmonte tuvieran temporadas flo-

jas (y las tuvieron) no determinaba descenso alguno en el resultado de sus temporadas, ni en categoría, ni en número de corridas contratadas. Ellos rondaban las 100 corridas todos los años, estuviesen mejor o peor durante la temporada. ¡Si tendrían y merecerían *crédito*!

Mé parece el mejor de los termómetros para precisar la verdadera temperatura de los entusiasmos que un diestro puede y merece despertar en la afición, el hecho de que sus *rachas* — todos las tienen — no influyan en la disminución o el aumento de su categoría y de sus contratas.

Abundan ahora como nunca los toreros artistas: hay más que nunca. (Chicuelo, por ejemplo, ahora como en cualquier época que hubiese toreado, es, fué y habría sido siempre un artista excepcional, uno de los toreros más artistas que han pisado los ruedos). Pero una cosa es que abunden los toreros artistas y otra que tengamos en el presente momento taurino verdaderas figuras cumbres. Si las tuviéramos, no veríamos lo que estamos viendo: que en cuanto uno de ellos se destaca y persiste en la racha de fortuna, sube en categoría y en número de contratas sobre los otros. El que está verdaderamente en la cumbre, no puede subir más ni destacarse más. Ello mismo lo dice: *cumbre*. Más arriba de la cumbre ya no hay nada, no queda nada por escalar. Lo

que sucede es que los ocho o diez toreros de la primera fila actual, están todos a media ladera y según les sopla la suerte o según sus arrestos circunstanciales, se adelantan, más o menos, falda arriba de la montaña. Pero en la cúspide, en la cima, no hay ninguno. Cuando lo haya — si vuelve a haber — ya verán ustedes cómo no importa nada que tenga mejor o peor año, para mantenerse siempre a la cabeza, siempre en la cumbre.

Cuando hay toreros cumbres, la primera fila la forman uno, dos, tres, a lo más cuatro diestros. Estas primeras filas que desde 1920 tiene el toreo, con seis, ocho, diez o doce diestros, que se llaman de tú, son sospechosas. Son segundas, sin primera. Primera fila, porque no hay otra delante; pero en realidad es una fila en la ladera de la gloria, más o menos arriba, pero no en la cumbre. No hay toreros cumbres.

Y se ve en eso: que tienen un año bueno: ¡arriba! De las 30 a las 60, a las 70 o a las 80. Y al año siguiente, como aflojen de nuevo, vuelta a las 30 o a las 40. El torero cumbre, el verdadero amo del toreo, el verdadero maestro, debe tener crédito para más. Se le conoce en que, esté como esté, no se le discute su jerarquía y no dejan de disputárselo las empresas.

Hemos ganado en *extensión* (la primera fila es más *larga* que nunca) lo que hemos perdido en *altura*.

Y el caso es que cada día se torea mejor, con más arte. Lo que también parece una paradoja. El desentrañarla nos llevaría a escribir otro artículo. Hay toreros *más artistas* que antes, pero son *menos grandes*.

Volverá a surgir el amo del toreo; el diestro omnipotente e indiscutible, solo o en pareja con otro, se coque tan alto que su posición sea inexpugnable y, tenga mejor o peor año, permanezca incommovible en la sombra? Esperemos que sí. Pero ya se tar-

da... ¿Acaso Manolito Bienvenida?

El año próximo podremos comprarlo. Ni quito ni pongo. Ni espero ni desespero. Pero lo estoy deseando: sea él o sea Perico el de los palotes. Uno — y mejor dos — que no se hable de tú con ocho o diez. Un diálogo en tuteo está bien entre dos. En-

tre *doce* me parece mucho tuteo; resulta diálogo de patio de vecindad o de aula chiquilleril. Le falta verdadera jerarquía.

Don Quijote

Una revista célebre

Hace veinticinco años, el recuerdo de Guerrita, que más que un recuerdo era un remordimiento, obsesionaba a todos los aficionados que habían perdido la suerte de alcanzar a aquel coloso del arte taurino. Nada de lo que se hacía entonces les gustaba, y se complacían con verdadera saña en quitar las ilusiones a los que empezábamos a ir a los toros, diciéndonos que nos veían aplaudir bien un par de Fuentes, ora un quite de Bombita; —Pse, no está mal; pero si hubiérais visto cómo hacía eso el que está en Córdoba...

Vino Bienvenida a Barcelona, y tan grande fué su éxito, que el día que se despidió como novillero en la plaza de las Arenas, que fué el 8 de octubre de 1905, no sólo se acabó el papel, cosa que no recordaban que hubiera sucedido nunca ni los aficionados más viejos de la localidad, sino que la guardia civil hubo de dar cartones para evitar que se colaran los que no habían conseguido obtener billete. Mucho esperaba el público aquella tarde; pero la realidad justificó aquella expectación sin precedentes. Bienvenida hizo una faenaza que, como se hace dos o tres semanas, es una de las dos mejores que he visto en mi vida; ¡qué arte de torero echó en ella! Pues, ¿y los tres pares que puso? En fin, que si la expectación había sido sin precedentes, el entusiasmo fué de tal magnitud que dudo que haya sido superado en los veinticuatro años que van transcurridos desde aquella fecha inolvidable.

A tal artista, tal revistero. Empezaba entonces a escribir de toros un muchacho, con cara y hechuras de niño, que en muy poco tiempo había logrado una envidiable popularidad por la buena maña que se daba al describir las corridas en una forma que ni era un poco taurina por excesivamente literaria de Sobaquillo y de Don Móstico, ni la corriente en aquella época, es decir, la que cortaban la mayoría de los revisteros por el patrón siguiente:

"Primero. *Azulejo*, número 36, con un ojo de perdiz. De salida derribo a los de tanda. Moyano y Americano le paran los pies con varios cartones. Fuentes le da dos lances despegadillos (Palmas). En el tercio del Carriles moja y cae, perdiendo la cabalgadura. Fuentes al quite...? Azares, que éste era y es y por mu-

chos años sea el seudónimo de aquel muchacho, hacía otra cosa, que era



JERONIMO SERRANO "AZARES"
En la época en que escribió la revista que tan brillantemente comenta Miguel Tormo

ni más ni menos que la revista moderna, lo suficientemente literaria para salir del "moja y cae" y lo suficientemente taurina para dejar a un lado

las excesivas filigranas de los dos grandes escritores antes aludidos.

Salió el hombre medio loco de la plaza, y si grande fué el escándalo que armó Bienvenida en ella, mayor fué el que armó él al día siguiente en "El Diluvio" al hacer la revista en forma de carta dirigida al Guerra, en la que muy comedida y respetuosamente le anunciaba que el puesto que había dejado vacante en el toreo, lo había ocupado Manuel Mejías, Bienvenida.

Pusieron el grito en el cielo todos los antiguos, la mayoría de los cuales demostró no saber leer, ya que interpretaron lo escrito por Azares en el sentido que Bienvenida era mejor que Guerrita, cosa que aquél ni dijo, ni quiso decir. Los nuevos, en cambio, tuvimos una satisfacción inmensa. Ya se había acabado aquel velatorio permanente en que se hablaba de Guerrita como las viudas viejas hablan de sus difuntos. Ya podríamos aplaudir lo que nos gustara; bueno o malo, sin que saliera un estáfermo cualquiera a cohibirnos con el relato de lo que acaso no había visto nunca. Ya cabía esperar que a la indudable decadencia en que se encontraba el toreo sucediera una nueva época de esplendor y de gloria.

Y ese fué el gran éxito de Azares. El que había sido el precursor de la crítica taurina actual, en aquella revista profetizó el resurgimiento del espectáculo. Es verdad que Bienvenida no llegó a colocarse definitivamente, no obstante tener méritos sobrados para ello; pero Azares nos hizo ver a todos que era un absurdo afirmar que porque se había retirado Guerrita se habían acabado los toros. Bien pronto los hechos le dieron la razón.

Ahora vuelve a estar vacante el primer puesto. Belmonte se encuentra en una situación parecida a la de Guerrita en 1905. A lo mejor le escribe Azares una carta como la de marras diciéndole que ya le ha sustituido Manolito Bienvenida. El padre no llegó a ser el amo del toreo; pero que ya lo es el niño, no hay quien lo dude... Vamos, hombre, anímese y escriba la carta. Se lo pide a usted un belmontista que ha sentido por el Pasmado de Triana un fanatismo más furioso que el que sintieron juntos todos los aficionados de principio del siglo por el que está en Córdoba.

MIGUEL TORMO

Sánchez Beato
La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje.
Fabricación propia.
Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA

Nueva Plaza de Toros

León quiere tener una flamante plaza de toros y al efecto ya están hechos los planos, y éstos en poder del alcalde, que estudia el proyecto con todo cariño.

Una plaza más. Y luego dirán que esto se acaba. ¡Que te crees tú eso!

¿Qué faena le ha gustado a V. más en su vida de Aficionado?

¿Recordar la mejor faena hecha con un toro por un torero?

Nada más fácil que preguntarlo; nada más difícil que contestarlo.

Por lo menos para mí.

¿Es posible que un hombre que lleva cincuenta años viendo toros y cuarenta y siete haciendo revistas, de las mil o mil quinientas o dos mil corridas que ha presenciado — lo que supone seis, ocho, diez mil faenas — destaque una como más digna de recuerdo que las otras?

Si yo me atreviera a intentarlo, más que la duda, más que la perplejidad, me acometería la inquietud y el temor de ser injusto, no con un diestro sino con varios. Los olvidos, las omisiones, en este caso, se me antojarían graves faltas a que no me quiero exponer.

Además, recordar — y en esto, como en algo más, me atengo a la doctrina bergsoniana — no es reprodu-



SALVADOR SANCHEZ
"FRASCUELO"

cir en la memoria la imagen de un suceso, es revivirlo; y eso no siempre depende de nuestra voluntad.

Marcel Proust, revivió todo el período de su infancia, cuando un día al cabo de años, volvió a tomar una taza de té con una magdalena, tal y como de niño solía tomarlo.

Los recuerdos que el sabor de la magdalena mojada en té le evocó, bastaron para reconstituir todo aquel período con que comienza su magna y monumental novela *A la recherche du temps perdu*.

Pues bien, si el azar interviene en tanta parte en la rememoración de sucesos de que hemos sido actores o espectadores, ¿cómo sin su ayuda nos atreveremos a afirmar que nuestros recuerdos lo son en ese sentido



JOSE GOMEZ "GALLITO"

absoluto que yo desearía para este caso concreto?

Lo más general es que lo que recordamos, lo que nuestra memoria "clara", consciente, retiene sea un recuerdo de recuerdos. Así, por ejemplo, yo podría hablar de faenas que en su día "yo sé" que me impresionaron, pero sin que me sea posible revivir el momento aquél; es decir conservo de ellas el recuerdo de un recuerdo, pero no puedo emplear la expresión vulgar, y tan exacta, de "como si lo estuviera viendo", que es lo que sería preciso para que tuviera todo su valor, en lo que a mí afecta, esta encuesta.

Pero en fin, como no son disquisiciones sobre la memoria lo que se me piden, hechas las salvedades que he



ANTONIO MARQUEZ

El gran torero madrileño que repuesto del grave percance sufrido en la primera corrida de la feria de Vitoria ha reaparecido recientemente en Salamanca

juzgado pertinentes, repetiré aquí que el 13 de noviembre de 1887, le vi torear de muleta a *Frascuelo* al toro *Peluquero* de A. Hernández, en la corrida del Gran Pensamiento, de manera asombrosa, acaso más porque yo no creía que Salvador pudiese torear tan bien, — atenido al prejuicio corriente entonces; — y cómo al quererle levantar la cabeza, que tenía el toro un poco humillada, para entrarle a matar de muy cerca, no tuvo el animal más que estirar un poco la gaita para darle una terrible cornada, y después de herido el espada tuvo aún ánimos para recoger del suelo los trozos que se le habían caído en los mismos hocicos del toro, y seguidamente darle una gran estocada contraria; por todo esto, esa faena es de las que más grabadas se me han quedado en la memoria, hasta el extremo de que me acuerdo todavía que entré a matar en la suerte contraria.

Y lo que antes decía ¿no sería injusto olvidar que *Lagartijo* en aquella época, luego *Guerrita*, y más tarde *Joselito* y *Belmonte* han hecho, y yo las he presenciado, faenas admirables?



ANGEL C. CARRATALA

De *Joselito*, sin hablar de la que hizo en Barcelona con el toro *Mesonero* de Saltillo, hay otra en la Monumental de Sevilla con un toro de Miura que yo tengo como lo más grande que en valentía, arte y dominio se ha hecho en estos últimos tiempos.

Este mismo año el pobrecito Carratalá en nuestra plaza de las Arenas, con *Riveroño* de Moreno Ardanuy, ¿no realizó una faena grandiosa, estúpida, acaso la mejor que en toda esta temporada hemos visto? ¿Cómo olvidarla, cómo no mencionarla?

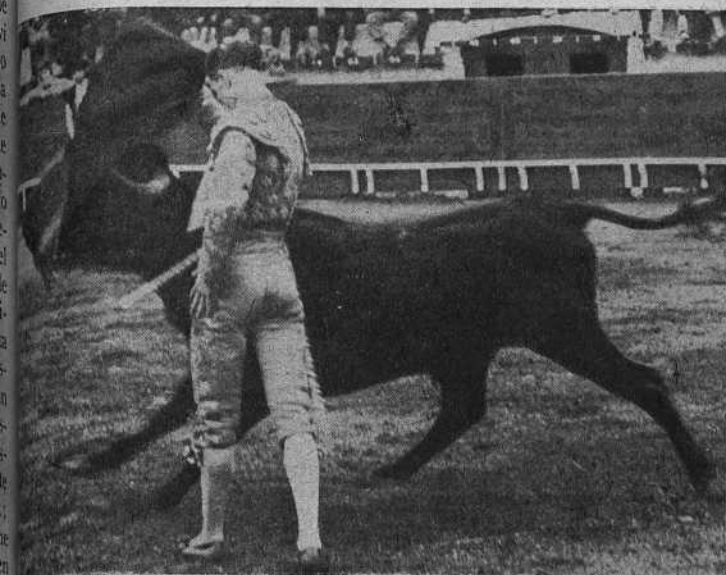
Y...

Pero no quiero hacer memoria. Era una corrida la que había que recordar y yo he recordado varias, aunque no haya conseguido reconstituir ninguna.

Me ha faltado, seguramente, el estímulo necesario para ello.

Y es que hay días en que el presente nos acapara y el pasado queda para nosotros en una lejanía tan remota!...

Los que empujan



DANIEL

Si este torero hubiera nacido en Sevilla a estas horas estaría mimado por el aura de la popularidad.

Esto no hay quien lo discuta. Cuantos dotes precisan para disfrutar un momento relevante en el toreo las posee este muchacho cumplidamente: *Vaqueo, afición, estilo de buen torero y conocimiento de lo que es el oficio.* Y entre todas esas virtudes, un puntillismo exagerado, y unos deseos grandísimos de que los públicos sancionen su labor con el premio halagador de los aplausos.

Daniel García, que, paso a paso, y merced a su inquebrantable voluntad, va logrando en el toreo un alto lugar como uno de los novilleros que muy pronto ha de acaparar la atención de los públicos de toda España.



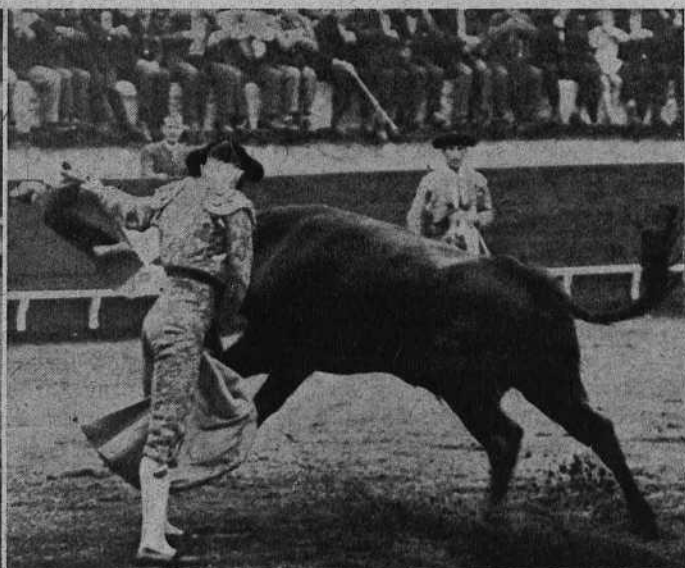
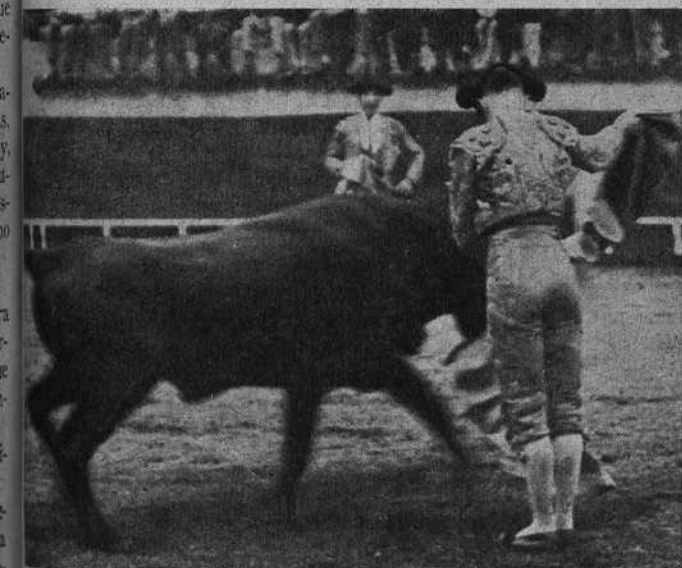
GARCÍA

Torero completísimo, que practica a la perfección todas las suertes del toreo, a las que da una prestancia grande, hay en este muchacho uno de los valores que habrán de cotizarse caros en muy breve plazo.

Este público, que ha saboreado repetidas veces el arte de Daniel García alentándole con sus aplausos, sigue con gran interés las actuaciones de este torero, porque adivina en él al novillero que ha de colocarse muy pronto a la cabeza de los de su clase.

Esta temporada, pródiga en corridas y en triunfos para este torero, es la promesa de que la próxima ha de ser la definitiva para Daniel García, torero por afición y artista por el imperativo de su personalísimo estilo.

L. M.



Los Tauródromos de España

PLAZA DE TOROS DE TARAZONA DE ARAGON

El año 1870, se formó una sociedad anónima denominada "Plaza de Toros" con objeto de construir un circo taurino.

La idea fué acogida con gran entusiasmo y pronto se alzó, en la carretera de Navarra y a unos quinientos metros del casco de la población, nuestra alegre *chata*, capaz para unos 6.000 espectadores, contando con palcos y gradas de sol y sombra, tertulias, tendidos y entre sus dependencias, con tres corrales, ocho chiqueros, enfermería, matadero y cuadras para cuarenta caballos.

La plaza carece de importancia pues solo se celebra la tradicional corrida de feria, que actualmente tiene lugar el 28 de agosto festividad de San Agustín y alguna función económica y de poca importancia en el resto del año.

Han desfilado por nuestro circo taurino, las principales figuras del toreo, tanto de antaño, como de hogaño y se han lidiado reses de todas las ganaderías de esta región que algún tiempo alcanzaron gran resonancia en los mercados taurinos, así como también se han jugado varias corridas de toros de Andalucía, Colmenar y Salamanca.

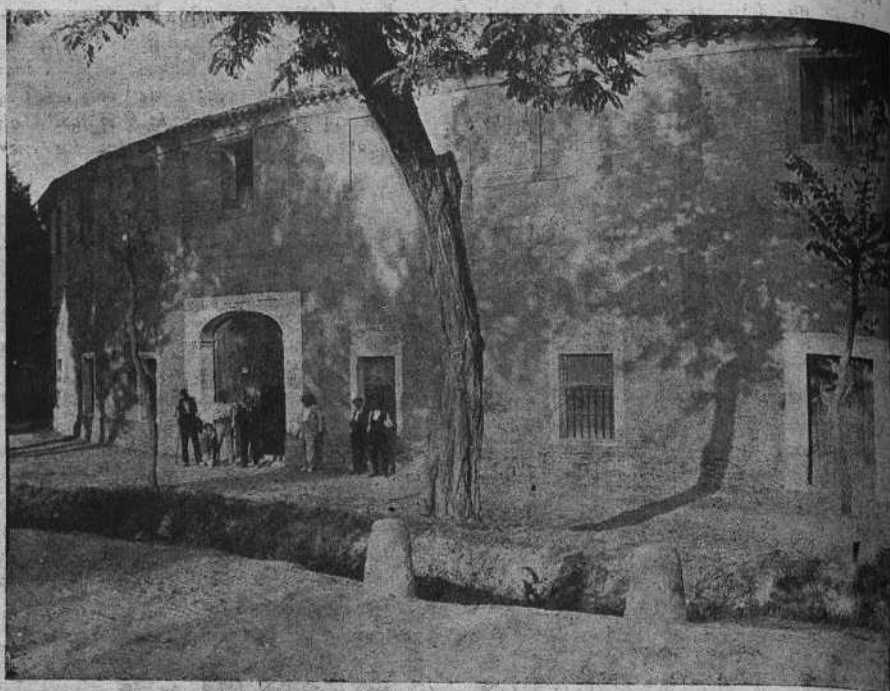
Los principales acontecimientos registrados en esta plaza son los siguientes:

El día 12 de octubre de 1880 se celebró una novillada con ganado del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, figurando como matador Lorenzo Quilez.

Al salir de clavar un buen par al toro "Centinela" retinto, el banderillero Rafael Ordura (Onico), fué alcanzado al tomar las tablas y le dió una cornada en la pierna derecha.

Conducido al Hospital le fué practicada una dolorosa cura y quedó al parecer en buen estado; pero se presentó la gangrena y fueron inútiles los esfuerzos de los facultativos.

A las dos de la madrugada del 17



del mismo mes, falleció el desgraciado banderillero.

El "Onico" había nacido en Aranjuez, el 24 de octubre de 1850.

El 28 de Agosto de 1886 el valiente diestro Luis Mazzantini, estoqueó seis toros de la antigua ganadería de Zalduendo.



En la corrida de feria del año 1889 fué cogido por el quinto toro, de la ganadería de Gota, el arrojado diestro Manuel García Espartero, causándole una regular herida en la parte posterior del muslo derecho.

El toro tenía siete años y era retinto oscuro.

Han sufrido cogidas menos graves los lidiadores, Juan Antonio Cervera, Potoco, Ostión, Bogotá, Herrerin, Tahonerito, Calerito, Antonio Coca y los

picadores Cerrajas, Macipe, Decidido y Antonio Sevillano.

El 28 de agosto de 1925 tomó la alternativa José Moreno "Morenito de Zaragoza", de manos de Nicanor Villalta y bichos del Duque de Tovar.

Relatados a grandes rasgos los principales acontecimientos taurinos, no hemos querido entrar en pequeños detalles por no disponer de espacio.

Para terminar solo me resta felicitar muy efusivamente a la Comisión de festejos y al empresario y excelente aficionado D. Cayetano Minuesa, que este año organizaron un magnífico cartel de feria, en el que figuraron dos toreros de primera categoría, Marcial Lalanda y Vicente Barrera y nuestro paisano Lagartito, con toros de los Hijos de D. Cándido Díaz, cartel verdaderamente excepcional que tuvo la merecida acogida en este público que llenó la plaza con el mayor entusiasmo.

SERAPIO LORENZO

El gran torero y el gran cómico

En mi revista de la corrida en que Marcial Lalanda mató los seis toros de doña Enriqueta de la Cova ya consigné que aquél había brindado el segundo a Pepe Santpere.

El gran cómico, correspondiendo a la fineza del gran torero, ofreció un recuerdo a su galantería.

Santpere, hombre de palabra y de buen gusto, encargó a Luis Zanón, el notable galán de su compañía y acreditado orfebre, una joya valiosa y el encargo ha sido cumplido a maravilla.

Zanón ha hecho una medalla cama-

feo preciosa, de oro, con piedras finas, en cuyo anverso esculpió la Virgen de Montserrat y en el reverso esta dedicatoria: "A la madre de Marcial Lalanda".

Una cadenita de oro, colocado todo en un rico estuche, completan el recuerdo de una tarde gloriosa de Marcial, especialmente en el segundo toro.

Ayer tarde Pepe Santpere se personó en el hotel donde se hospeda Marcial y, cumpliendo lo ofrecido, hizo entrega de la valiosa joya.

Algo cohibidos el gran cómico y el

gran torero, pues no se conocían, la escena tuvo su emoción, acentuada al abrir éste el estuche, admirar el gusto y riqueza del obsequio y, sobre todo, la dedicatoria.

Marcial no pudo contenerse y abrazó efusivamente a Santpere.

Este, que es un niño muy grande se conmovió, devolvió el abrazo y apretó satisfecho.

Hondas frases de agradecimiento de Marcial y un fuerte apretón de manos sellaron una cordial amistad entre el gran torero y el gran cómico.

(De *Asares* en el "Diluvio"),

Juan Martos Jiménez "Alegrias", a cuya pluma maestra se debe este hermosísimo trabajo que hoy reproducimos, fué uno de los escritores taurinos que más prestigio alcanzaron en el último tercio del siglo pasado.

Nació Martos Jiménez en Málaga y fué un abogado notabilísimo, literato de vasta

cultura y de fecunda y ardiente imaginación.

Fué el primer director que tuvo La Lidia antigua y con "Sobaquillo", "Aficiones", "Sentimientos" y "El Alguacil" formó aquel quinteto famoso de escritores que defendían a capa y espada a Rafael Molina "Lagartijo" en oposición a los dos enemi-

gos terribles que éste tenía en el campo opuesto, terribles por su ingenio y su intención y que no eran otros que Peña y Goñi y Sánchez Pastor.

La actual generación conoce poco a este escritor ilustre de cuyo ingenio es gallarda muestra este brillante artículo que reproducimos.

¡P o b r e A n t o n i o !

MI VISITA AL TATO.

RECUERDOS DE SEVILLA

Hacia tiempo que no le veía. Algunas tardes antes de su cogida le contemplaba airoso, rozagante, con aquella finura de facciones que hacía sonreír a Dominguez, y aquellos olores de finísimas esencias en su ropilla, que tanto le hacía murmurar a Curro-Cúchares.

Ver a una notabilidad en cualquier ramo que ésta sea, es siempre una grata impresión para todo hombre curioso. Seguid los pasos del poeta por las calles de París, buscando la avenida d'Eylau, y le sorprenderéis fijos los ojos frente a un modesto chalet, por si aquella puerta se abre, aquellas persianas se descorren, las cortinas se mecen imprudentes por el halago del viento, y a través de estas murallas, el transeúnte logra divisar la lengua y canosa barba del autor de la *Leyenda de los siglos*; ved al pintor en Roma, y ansia:á encontrarse con Pradilla; al dandy en Milán, y buscará la casa del tenor moda... pues bien, colocad al aficionado en la ciudad del Bétis, y después de trasladar a su cartera la impresión de los monumentos artísticos, irá a visitar las casas de los grandes diestros que pululan, los varios rasgos y caracteres que forman y nutren su pasión torera.

Visitar, por otra parte, al TATO, es no solo una obra de arte, sino la interpretación de un estudio psicológico y moral... ¡El ayer y el hoy de la desgracia!... ¡el monumento y la ruina!... ¡la apoteosis de la gloria y el ocaso!

Eran las diez y media del día; penetré en el ancho umbral de la Casa-Matadero de Sevilla, y pregunté:—¿Antonio Sánchez?...

Un cachetero me hizo penetrar en el patio. Grande, espacioso y sombrío este local, ofrecía su suelo al lustre gastado de las abluciones continuas del agua; de fuertes postes, situados a correcta distancia, pendían grandes argollas, en cuyo hierro se dibujaba el desgaste de las maromas; de los muros y el techo pendían acerados garfios, algunos truncados, otros limpios y relucientes, como si la res, al ser sacrificada hubiese tenido la coquetería de brillantar el gancho con su propio dogal; en el rincón de uno de los ángulos del edificio, un montón de acartonados huesos; a su lado, los despojos de las víctimas, y allá, acullá, en todos los lados, en todos los rincones, en el rótulo del departamento y en los trajes de sus moradores gotas y canelones de sangre, de sangre aun hirviendo y humeante, como si los genios del mal se hubieran concertado en ominoso aquelarre, para juntos llevar a cabo una horrorosa carnicería.

Por una escalera de pino, sucia, mu-

grienta y manchada de sangre también, ví bajar a Antonio... le reconocí, más que por indicio alguno de su persona, por la perspicacia de la intuición y el instinto que el alma tiene siempre de lo grande.

Llevaba un sombrero de fieltro negro, casi ya inservible por el uso; chaqueta de paño burdo, que dejaba ver la hilaza de su mala contestura; pantalón raído; unas abarcas por zapatos finos y ajustados; un ancho báculo, en el que apoyaba su va-



ANTONIO SANCHEZ "EL TATO"

cilante pie, y medio cigarro de papel encendido junto a la comisura izquierda de sus gruesos labios.

Cuando lo tuve delante de mí en el escritorio reducidísimo del Matadero, y me fijé en los rasgos más salientes de su fisonomía, en aquella cabeza sombreada de tabellos grises, casi blancos; en la irregularidad un tanto defectuosa de aquellos dientes que en otro tiempo constituían el orgullo del diestro; aquellos ojos sin llamas; aquel cutis rugoso y sin color; todo el conjunto, en fin, de aquel cuerpo, de aquel tipo, de aquella fisonomía marcada un tanto del sello del oficio y desprovista de su antiguo resplandor, entonces pensé en los azares variados de la existencia, en el carácter pasajero de la vida, en aquel TATO de otros tiempos, cortés, elegante, gracioso, de quien la moda había hecho un ídolo en la Plaza y la afición un arquetipo de diestros en reuniones y festines; zambrador bullanguero, con una generosidad que se confundía con la dilapidación y una altanería de su arte, rayana en orgullo; que se aderezaba, se vestía y buscaba el contraste de su pro-

fesión en la forma estética de su cuerpo y los rasgos levantados de su espíritu.

Pensé al verle triste, abatido, ¿por qué no decirlo? un tanto descuidado y sucio, en aquel joven primer espada de la temporada del 68, que se hacía anunciar con letras de oro en revistas y carteles, y horas antes del nacional espectáculo paseábase orgulloso, como Júpiter tonante entre sus dioses pequeños, con el pantalón riquísimo de punto de Avignon; chaqueta de Astrakán, que rivalizara su clase con la más flamante de las embocaduras del Volga; cadena de oro recogida en multiplicados ramales al rededor de su cuello, faja multicolor de fina y abillantada seda, y rubies y topacios en sus dedos, dijes en la curva ondulante de sus leontinas, y el záfiro y coral prendiendo en los ajustes de sus camisolas.

Delante le tenía, repito, rodeado de la más infausta realidad, y acariciábale mi imaginación en los centros de la bulliciosa Plaza, recogiendo a un toro con el capote para llevarlo engreído entre los pliegues variantes del gallo, acompañado de la admiración coqueta de las damas y del aplaudir rabioso de los aficionados.

¡Qué diferencia!... Aquel diestro que se entretenía, como la damisela dentro de su camarín, o la coqueta ante el espejo de su boudoir, en humedecer el engaste de sus encias para responder al beso de la aficionada con el hálito aromoso de los suyos; que, por un rasgo de excesiva limpieza, sepultaba todos sus brillantes en agua enjabonada, para que, al concurrir a la enamorada cita, corriese pareja el fuego de su amor con el brillo de sus alhajas... ¡qué diferencia!... repetimos, verle allí aislado, indolente, rebajado, traficando en carnes muertas, cuando la vida de las fieras eran los mayores resortes de su ovación.

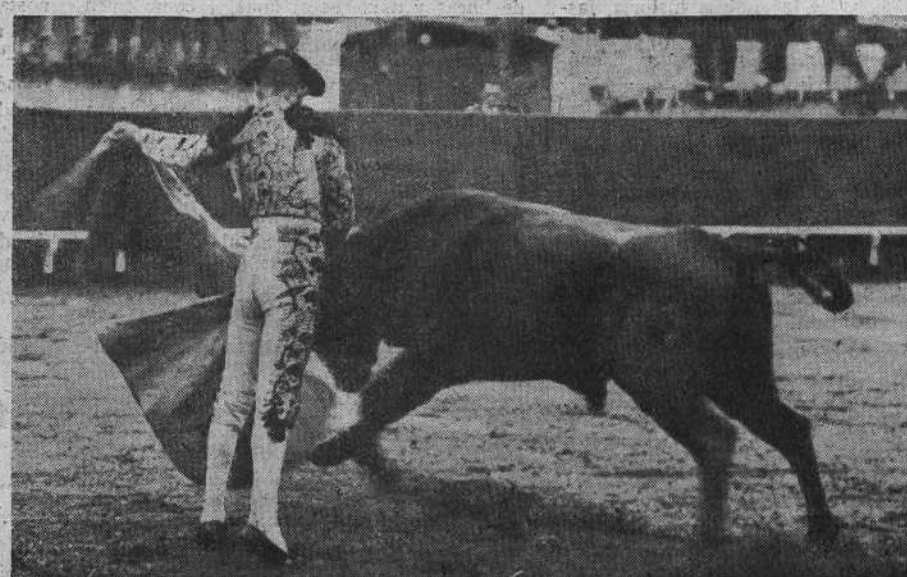
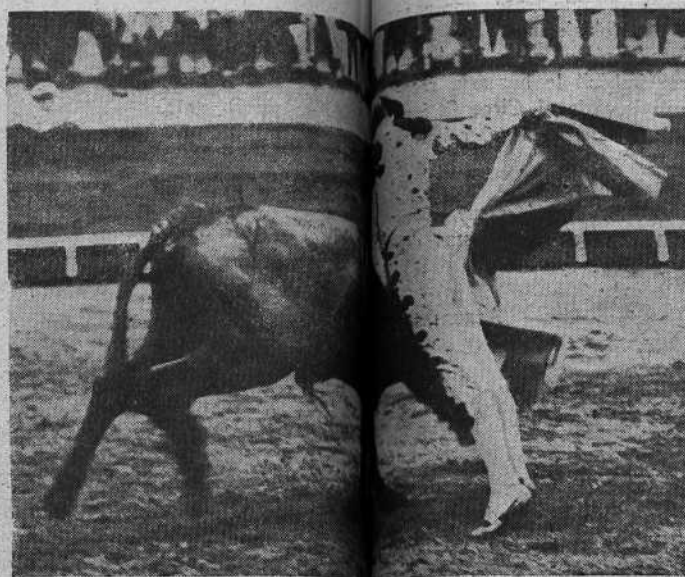
—¿Es V. muy desgraciado?—le pregunté.

El inválido se sonrió; encogió sus hombros como si quisiera decir "no acostumbro nunca a maldecir la suerte", y como quien teme dar rienda suelta a su pensamiento, se le escapó esta frase:

—¡Si "Peregrino" me hubiese dejado en la Plaza.

Estas palabras significaban todo un poema de dolor. Aquel hombre se acordaba demasiado de la muerte para que yo pudiera creerle feliz.

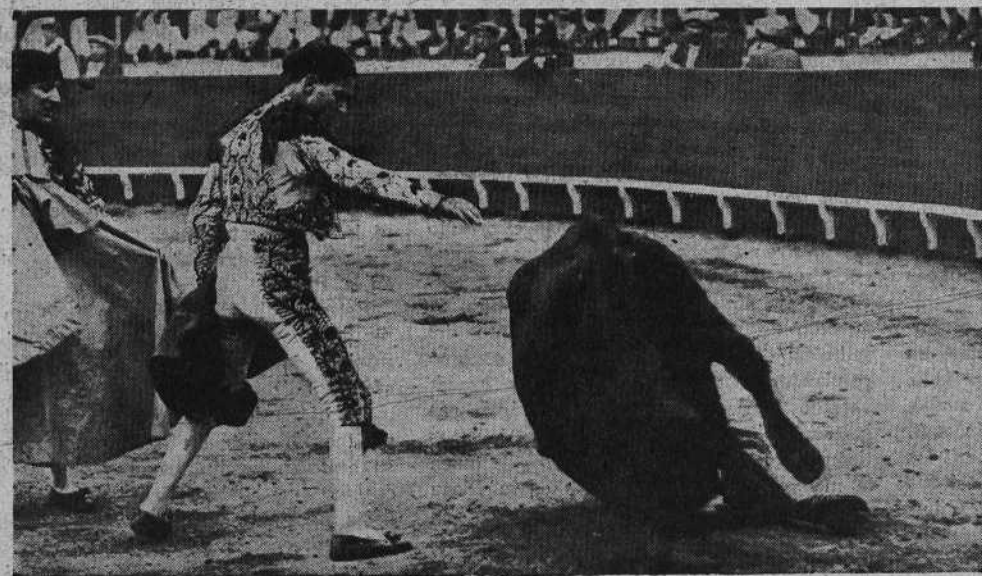
Insistí en los percances de su cogida, y me contó todas las sobreexcitaciones de su espíritu, mucho mayores que las de su cuerpo... me habló del verdadero arte, de la fiesta nacional, de sus rivales, sus amigos y los toreros de su época; me expuso lamente su ilustrado juicio acerca de los diestros del día (conferencia que, por ser reservada, yo no he de hacer pública jamás), y, por último, ¡oh rasgo de humana



Pepe Alcántara

He aquí un torero que sin duda alguna en la próxima temporada formará en las avanzadas de la novillería.

Pepe Alcántara, ese muchacho almeriense que en su reciente presentación en Barcelona puso en pie a los espectadores que llenaban el inmenso circo Monumental, asombrados ante la magnificencia de su estilo con el capote, con el que toreó como sólo lo hacen las grandes figuras, es una legítima esperanza que habrá de cristalizar muy pronto en realidad. Porque en Pepe Alcántara hay un torero grande al que le están reservados grandes triunfos por la majestuosidad que imprime a cuanto ejecuta ante los toros.

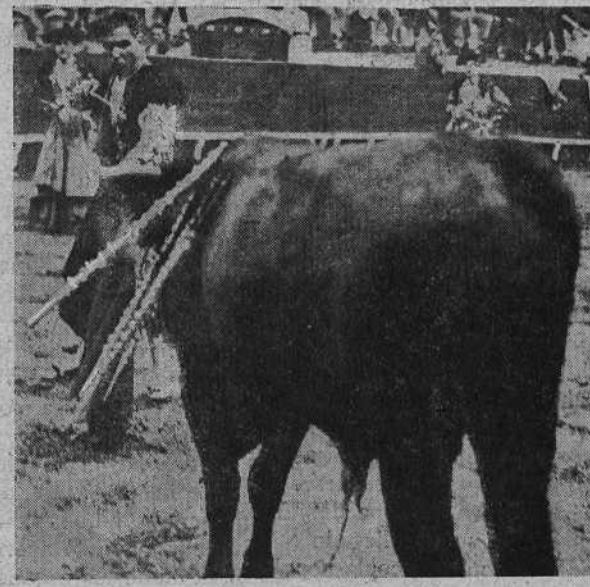


Pepe Alcántara

El público de Barcelona con sus ovaciones delirantes, y la crítica, unánime, con sus elogios, ponderativos proclamó el arte excelso que este torero posee con el capotillo, y aplaudió sin reservas el laudable intento de matar recibiendo, suerte que ejecutó con un clasicismo digno del mayor encomio.

Sus triunfales actuaciones en Gerona y Olot han servido para reafirmar la impresión de que en el almeriense se aunan el valor y el arte de tal manera que hacen de él un torero que ha de entusiasmar a los públicos cuantas veces toree.

En Pepe Alcántara hay un torero de los que han de hacer gemir las prensas en su honor.



e indubitable flaqueza! me habló de sí mismo y de sus antiguos triunfos.

Entonces, sí, observé cuando me relataba aquellas páginas de la antigua historia, fastos grandiosos de una época que jamás ¡ay! se repetirían, que sus rasgos fisonómicos iban adquiriendo vida y expresión; que aquella pupila centelleaba; que aquella boca contraída se replegaba como si fuese a surcar por sus labios nueva savia y frescura, y todo, aquel terrible aspecto del presente se coloreó con la mágica lámpara de lo pasado.

Entonces, y sólo entonces... cuando la imaginación le sonreía al diestro, apareció brusca la realidad...

—Vamos a pesar la carne,—gritó una

ronca voz desde fuera.

El antiguo matador se levantó sobresaltado de su silla; recogió un papel surcado de líneas y números al lápiz, y como quien teme faltar a una sagrada obligación, mostró deseos de despedirse de mí.

Le tendí la mano, estreché la suya con efusión y me aparté cortesmente para indicarle la salida.

De nuevo en el patio le eché mi última mirada. Allí estaba, junto al matarife de oficio, compulsando los kilos de carne que una res muerta daba de sí, al oscilar de la enorme romana, rodeado de mozos de la Casa, de desstripadores y degolladores de profesión.

Bastóle una ligera errata en el papel don-

de llevaba anotados los números, para que un aprendiz soez, cuya cara surcada de costurones tenía algo de antifaz, le denostara con una denigrante frase, que a su vez me pareció una blasfemia.

—“Un año más la pierna a ese hombre,—pensé yo, y—ese imbécil le buscaría recomendaciones para llevarle al Circo la funda de sus espadas, o recogerle el sobrante de sus cigarros”.

¡Contingencias de la vida!

Así es que el portero debió oírme, cuando dejé decididamente el local, estas dos palabras de mis labios:

—¡Pobre Antonio!

ALEGRÍAS

1884.

A p u n t e s d e l a f i e s t a

¡El coche de los toreros!

Cuando alguna vez hayáis visto pasar a este coche, ¿no habéis sentido alegría al verlo y os habéis parado para contemplar esos trajes relucientes de oro, plata y lentejuelas que unos hombres llevan, en esas tardes de verano, de calor achicharrante, cuando al circo van?

¡El coche de los toreros!

Cuántas y cuántas veces lo hemos visto pasar por delante de nosotros y sin poderlo remediar, sin saber por qué, como por resorte, nuestros pies han quedado quietos, no han avanzado más, y nuestros ojos han quedado fijos en aquellos rostros de los lidiadores que, rientes, tragando con fruición el humo del cigarrillo, iban camino de la victoria o del fracaso, y otros camino de la muerte.

¡El coche de los toreros!

En una de las calles más típicas del barrio chamberilero, en una de esas calles donde la clásica verbena del Carmen es enclavada cuando llegado es el mes de julio, y donde la copla popular que dice:

“En la verbena del Carmen

mataron al “marquesito”

¡Cómo lloraba su madre!”

servió de inspiración para que fuera escrito un sainete madrileño que musicó el maestro San José y se estrenara con éxito en el Español, vivía Trini, la novia de *Coronita*, el novillero.

Aquel día, apenas llegó *Coronita* a ver a Trini, la dijo:

—Mañana toréa.

—¿De veras?

—Ya están los carteles puestos.

—Por fin se te arregló.

—La ilusión de mi vida.

—Pa qué veas que to llega.

—Mentira me parece que yo esté anunciado en Madrid.

—¿Estás contento ya?

—Más que contento, Trini. ¡Qué deseos tenía de verme en los carteles!

—Ya ha llegado.

—Ya.

Y el novillero y la mocita continuaron hablando hasta que llegada la ho-

El coche de los toreros

ra en que *Coronita* dijo que se marchaba ella le preguntó:

—¿Pasarás por aquí cuando vayas a la plaza?

—Pasaré.

—¿De veras?

—Pasaré, Trini. Cuando vaya en el coche con la cuadrilla pasaré por aquí, por tu puerta para que tú me veas.

—¿Hasta mañana entonces?

—Hasta mañana, que me verás pasar en el coche de los toreros.

Ni que decir tiene que Trini bien pronto se atavió y acodada en el balcón estaba cuando pasó aquel coche que tanto deseaba, donde iba su novio *Coronita*, el novillero que aquella tarde debutaba en la primera plaza del mundo, y qué vuelco la dió el corazón cuando lo vió aparecer por la esquina, llevando los caballos esa musiquilla de cascabeles y campanillas con que adornadas las colleras van.

Los ojos de la moza se empañaron con una lágrima que resbaló y a su vestido a parar fué, y cuando ya el coche hubo pasado quedó flameando en su mano un pañuelillo saludando a *Coronita*, que en aquel coche, con su cuadrilla, se alejaba, mientras el

torero no apartaba la vista de aquel balcón donde la núbil le saludaba.

Los chiquillos corrían, sin apartar la vista de los lidiadores, gritando:

—¡El coche de los toreros! ¡El coche de los toreros!

Trini estuvo toda la tarde de aquel domingo en casa. No quiso salir. A cada momento sus labios se movían para pronunciar el nombre del novillero, de *Coronita*, de aquel mocito garboso y pinturero que ella vió pasar por su puerta con aquel traje reluciente de seda y oro.

Y cuando la tarde iba muriendo y ya los faroles fueron encendidos y aquel coche de los toreros no había vuelto a pasar, pensó en que algo grave había ocurrido, y que sería precisamente a él, a *Coronita*, porque, como esperaba, no le vió regresar.

Y más de una vez pensó en aquellos hombres llenos de vida que con dirección a la plaza fueron... Y sin sosiego, siendo ya noche cerrada, a cada momento asomábase al balcón por ver si veía regresar al coche de los toreros.

Y el coche de los toreros no pasó. El coche de los toreros no podía pasar ya porque *Coronita*, el novio de Trini, con una cornada grande, después de haber manchado con su sangre joven la amarillenta arena del ruedo taurino, se hallaba en una cama de la enfermería entre agudos dolores.

¡El coche de los toreros!

Cuántas veces nos hemos parado para contemplar a esos hombres que con dirección al coso taurino van llenos de vida y que ajenos hemos estado que uno de ellos, quizá el que más alegre iba, aquella sería la última vez que vistiera el traje de torero porque una cornada le llevaría a la fosa, o que malherido, con las carnes desgarradas, dejando hasta llegar a la enfermería un reguero de sangre, tuviera que estar semanas y semanas en el lecho, luchando entre la vida y la muerte...

OSCARITO

Leche Horlick's
Allimento completo incluido en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

E n l a M o n u m e n t a l

Seis toros de Samuel Hermanos

Sábado, 14 septiembre 1929

MARCIAL LALANDA, FUENTES BEJARANO y MARIANO RODRIGUEZ

La tarde del Sábado

Fué una tarde perdida.

Nueve cuartos de hora, largos, duró el festejo. No hay que decir, por lo tanto, que este resultó una soberana lata.

Hubo detalles, aciertos aislados, pero en general predominó el aburrimiento en los tendidos, y en el ruedo, porque los toreros que, indudablemente, salieron decididos a dejar satisfecha a la parroquia vieron estrellarse sus deseos ante la sosería y la guasa de los cornudos de Samuel.

Estos señores ganaderos que disfrutaban aquí de cierto prestigio echaron un borrón sobre su fama con la corrida que tuvieron la humorada de enviar a Barcelona.

Seis mulos indecorosos, terciados de tipo, que dieron una lidia infame, eso fué el regalo que nos hicieron.

Pasó el primero a regañadientes, y gracias a los esfuerzos que hizo Marcial, pero el segundo, un choto inadmisibile que, además, dió muestras de estar reparado de la vista, desató las iras del público que pidió violentamente la retirada.

S. A. el infante don Jaime que presenciaba la corrida se sumó a la petición del público de manera ostensible sin que la presidencia se diera cuenta hasta que la protesta cada vez más ruidosa de la concurrencia y la orden dada por el egregio espectador obligaron al presidente a ordenar la salida de los mansos cuando Bejarano se disponía a dar muerte al causante del alboroto.

El gesto del Infante causó en el público gran entusiasmo y le hizo prorrumpir en atronadora ovación que se confundió con los acordes de la Marcha Real escuchada en pie por la concurrencia.

Marcial se nos mostró el maestro consumado, animoso y activo que esta temporada se nos ha revelado, escuchando aplausos calurosos a lo largo de la corrida. Con el capote toreó magnamente, con ese estilo que cada día mejora hasta haber llegado a la máxima perfección.

Sabio, dominador, MAESTRO con la muleta, sujetó a sus dos mansos, obligándoles a embestir, imponiéndoles su ley.

Breve con la espada, a espadazo por toro, se le aplaudió mucho, especialmente en su segundo, en el que la ovación tuvo caracteres de apoteosis.

Bejarano salió esta tarde decidido a triunfar y lo consiguió.

Substituyó al retirado un *perrete* que traía las de caín, que se colaba buscando el bulto y con el que toda prevención estaba justificada y Bejarano lo toreó valientemente con la muleta, haciéndole doblar en unos mulletazos por bajo y hasta permitiéndose el lujo de molinetear. Pinchó dos veces en lo duro, y dejó luego una buena estocada que refrendó descabellando al segundo empujón. Se le aplaudió.

Pero no era eso lo que Luis perseguía. El vino a *armarla* y... ¡vaya si la armó!

En segundo lugar le soltaron un torazo, de Palha, enorme, con sus 30 arrobas dentro de la piel y dos pitones respetabilísimos. No era precisamente un asombro de bravura el palheño, pero al lado de los otros se nos antojó un *Jaquetón*.

En plan de "guerra" brindó Bejarano la muerte de este toro al Infante, y decidido fuese a su enemigo citándole con la muleta con las los rodillas en tierra, arrogancia que puso espanto en el público. Reació el mansurrón, negóse a embestir, a pesar de porfiarle tercamente Luis. Levantóse éste, y a fuerza de alegrarle con el cuerpo logró la arrancada, barriendo los lomos del animal con dos magníficos ayudados que hicieron prorrumpir a los espectadores en clamorosa ovación. Ovación que ya no cesó, porque el diestro, cada vez más bravo, siguió trasteando metido entre los pitones, cogiéndose a éstos arrodillado y haciendo derroche de un valor temerario.

Metióse con fe a matar, pinchando en lo duro. Se defendía el toro y había que *jugársela*. Y Luis *se la jugó*, entregándose materialmente para lograr un esetoconazo formidable, a cambio de un tremendo palotazo que le derribó a tierra dándonos la sensación de la tragedia.

Sublime momento en el que la hombría de este torero le llevaba a sacrificar su vida a cambio del triunfo.

Mientras el mansurrón enemigo mordía el polvo. Fuentes Bejarano aturdido por el golpe hubo de apoyarse en la barrera medio conmocionado, reponiéndose a fuerza de ducharle.

El entusiasmo que produjo este gesto varonil no es para descrito. Al clamoreo incésante del público que uná-

A los queridos colegas que tienen establecido cambio con LA FIESTA BRAVA les rogamos dirijan sus publicaciones a

ARAGON, 197. BARCELONA

donde tenemos establecida nuestra Redacción, Administración y Talleres.

nimemente pidió, y obtuvo, para el triunfador la oreja se unió el aplauso entusiasta del Infante don Jaime que correspondió al brindis regalándole una magnífica pitillera.

Bejarano visiblemente resentido por el golpe sufrido hubo de dar la vuelta al ruedo para corresponder a las manifestaciones de admiración del público asombrado ante la gallardía del torero.

¡Así triunfan los valientes!

Que en Mariano Rodríguez hay un torero finísimo con cuyo arte nos hemos deleitado muchísimas veces es cosa olvidada de puro sabida. Aún está en nuestra retina aquellas magníficas faenas llevadas a cabo por éste gran torero en las Arenas la última vez que toreó en Barcelona.

Pero Mariano Rodríguez, con un pie en la cubierta del barco que ha de llevarle a México, a donde va con un contrato magnífico, contrariado ante las malas condiciones de los toros de Samuel no quiso comprometer su viaje con el natural desencanto de los que admiramos su magnífico estilo de torero.

Digámoslo de una vez: no estuvo afortunado Mariano. Si descontamos unas verónicas majestuosas con que saludó a su primero el resto de su labor defraudó al público.

Se le vió desganado, sin otra preocupación que la de salir del empeño sin pena ni gloria.

Mariano Rodríguez contrajo el sábado una deuda con este público que habrá de saldarse en la primera ocasión que se le presente.

Se picó bien; Gallego, Hiena y Güero agarraron buenos puязos, pero las ovaciones fuertes las ganó *Aldeano chico*, un picador de Bejarano que se nos reveló como un artista excepcional, tirando el palo con arte, cogiendo los altos, agarrándose magníficamente y castigando con una eficacia y una vistosidad excepcional.

El público premió justamente a tan admirable picador tributándole la ovación más calurosa que sin duda habrá escuchado en su vida.

Con las banderillas se ovacionó a Rafaelillo, a Mestres, Ribera y al veterano Pepín que colgaron pares magníficos.

En la brega destacó la labor de Pepín, quien al oca-so de su vida de torero aún puede dar lecciones a muchos jóvenes que presumen de toreros.

La presencia del Infante don Jaime y del Marqués de Estella fué saludada con grandes ovaciones, que se repitieron al abandonar la plaza al acabar la corrida.

Domingo, 15 septiembre 1929

Seis novillos de Fuentes

JARDINERITO, CARBONERITO
y MANUEL BALLESTEROS

Los de Aragón

Tres toreros de Zaragoza.

Para redondear la cosa la empresa debió encargarle a Villita el sumo maestro de los becerros y... *Dance baturro*.

Además, que seguramente hubiera servido mejor género, porque el que con el nombre del ex-diestro de la Coronela se lidió el domingo dejó bastante que desear.

Los toreros se apuntaron un éxito antes de hacer el paseo: el de llenar la plaza.

Visto lo cual, que le vayan a Balaña con protestas los que arreglan combinaciones serias con dinero ajeno.

"Jardinerito" mantuvo en su segunda salida el buen cartel ganado la tarde de su debut. Se ha hecho con el público, y esto ya es algo para el que empieza. El domingo se le volvió a aplaudir mucho, toreando con el capote, especialmente en su segundo, al que le metió dos formidables faroles, sufriendo un tantarantán al dar el tercero. Quisieron llevarse al matracó a la enfermería, pero se escabulló éste de los que lo aguantaban y se lió nuevamente con el becerro, apretándose en unas verónicas torerísimas. Nuevo alboroto. Y no hubo más, porque al dar el primer muletazo sufrió un palotazo en los países bajos y se fué a ver en que quedaba aquello.

Volvió a salir cuando ya "Carbonerito" había dado cuenta del autor del desaguizado, no sin pasar fatigas.

A "Jardinerito", que es un chiquillo que tiene afición, que está rabiosillo, y que no parece lerdo en estos menesteres le aconsejamos afine un poco con la espada, pues, dicho sea sin ánimo de ofender, en esto está el angelito más verde que un cuento de Bocaccio.

A "Carbonerito" debieron hacerle cisco los becerros. A no ser que lo hayan fundido en bronce, que todo podía ser.

Perdimos la cuenta de los varetazos, volteretas y coscorrones que le propinaron sus enemigos. Se pasó más rato rodando que en pie. ¡Redió que mozo!

Estamos seguros que en lo más sombrío de sus actividades profesionales no se vió nunca este "Carbonerito" tan negro como el domingo.

En vista de lo cual le aconsejamos vuelva a acogerse al serón, pues el porvenir en el toreo se le presenta más negro todavía.

Si Manuel Ballesteros hubiera continuado la tarde como la empezó a estas horas hay a la puerta de su casa cola de exclusivistas disputándose al muchacho a tiros.

¡Qué majestuosidad en el primer lance a la verónica, qué repajolera gracia en la chicuelina y qué arte tan magnífico en aquellos lances al costado!

Y qué *apagón* tan formidable el que sufrió el chico a partir de este momento. Si terminada esta asombrosa labor con el capote tiene la suerte de dejarse cojer y pasa a la enfermería, a estas horas aún estaríamos hablando de él. Pero no fué así, y lo que tan brillantemente empezó acabó vulgarmente porque el mozo fué a menos hasta quedar borrado completamente.

Pero lo que hizo con el capote no fué una chiripa ¿eh? Quiere esto decir que apesar de torcésele el carro del éxito aún hay quien cree que en ese Ballesteros hay algo...

¡Quién sabe!

TRINCHERILLA

Ediciones de *LA FIESTA BRAVA*

Ultimas publicaciones:

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS,
por A. Campmany. 2 ptas.

Reimpresión del rarísimo opúsculo del famoso humanista, en edición limitada, dedicada a los bibliófilos.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de
Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

Curiosa recopilación de lo que estos tres grandes escritores, publicaron uno en pro y otros en contra de las corridas de toros.

Edición limitada, para bibliófilos

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

Otras publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Félix Rodríguez, Gitanillo de Triana, Vicente Barrera, Posada, Enrique Torres, Armillita Chico. 30 cts.

En venta en los kioscos y las librerías de España y América, y se mandan también **contra reembolso** dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

Brochazos

Al aficionado y amigo Rafael Pérez.

Más de una vez hemos visto saltar al ruedo a uno de esos aficionados que, deseoso de honra y provecho, va al toro con el solo objeto de destaparse en una de esas tardes de lleno y conseguir así se fije en él alguna empresa que lo saque en calidad de *debutante* o *nuevo* en esta Plaza por

un estipendio insignificante, en una fiesta de ínfimo cartel.

Para nosotros ese aficionadillo merece nuestra consideración. Sueños e ideales de los humildes que aspiran emanciparse de la estrechez y alcanzar la codiciada popularidad, dignos son de todo respeto. Esto, claro está, cuando el espontáneo sabe ponerse delante de un toro, es decir, pisar el terreno que debe y al citar sabe burlar su acometida. Cuando por el contrario se trata de un insensato que se coloca debido a su ignorancia en un sitio donde la fiera lo arrolle y zarandee como a un trapo, entonces no podemos menos que, por suicida, pedir lisa y llanamente y con energía, la oreja del infeliz iluso que busca la cornada más que otra cosa. Será esto todo lo brutal que se quiera e impropio de los tiempos que corren pero como estos maletillas hacen de las suyas con bastante frecuencia desgraciadamente, creemos que privando del preciado apéndice auricular a todos los que desconociendo lo más elemental en estos menesteres se exponen a dejar la vida sin gloria ninguna y dan la nota negra sin pensar las consecuencias que pueden derivarse de su insensatez, se evitarían esas escenas amargas y algunas desgracias muy lamentables y que según está comprobado no logran evitarse con el enchiquireamiento de los arriesgados capitalistas.

Ahora bien, estamos conformes — amigos siempre de que los mandatos de la Autoridad sean cumplidos — conque se castigue tanto a los hábiles como a los inhábiles que en esencia por igual violan los preceptos establecidos. Pero desde luego haciendo la consiguiente distinción en cuanto a las sanciones que deben imponerse a los infractores. Así pues, somos de opinión que a los que tienen maneras y conocimientos y que por tanto no van a ciegas y por la cornada más que por las palmas, para esos bien está el castigo establecido en estos casos. Para los otros, para esos pobres ilusos dignos de toda compasión, que no saben ni tan siquiera colocarse, citar, empapar, ni mandar, y que solo se exponen a un disgusto serio ofreciendo a los públicos a veces escenas sangrientas y siempre momentos de angustia, para esos pedimos más, que se les meta mano sin contemplaciones de ningún género para terminar con ellos.

Y, aunque sea una paradoja, sirvan estas cuartillas para protestar contra el capitalista que sabe lo que se trae entre manos y a veces nos deleita con sus hechuras y para pedir como antes hemos dicho, resueltamente, sin titubeos, enarbolando al viento nuestro pañuelo, por humanidad, — aunque también sea una paradoja — la oreja del ignorante que tan mal emprende el camino de sus sueños.

LUIS ZAMBRAN

NOTICIAS Y COMENTARIOS

LA FERIA DE LOGROÑO

Ahí va el cartel completamente ultimado de esta renombrada feria:

Día 21 de septiembre: Seis toros de Paradé, para Valencia II, Marcial Lalande y Cagancho.

Día 22: Astados de Villar, para Márquez Marcial Lalande y Villalta.

Día 23: Novillos de Trespalacios, para Pedro Montes, Atarfeño y Alberto Balderas.

Día 24: Charlotada.

LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA EN GRANADA

El día 6 de octubre se dará en Granada la corrida de la Cruz Roja.

El ganado que ha de lidiarse pertenece a la vacada de don Antonio Tabernero y los diestros contratados son Marcial Lalande, Gitanillo de Triana y Manolito Bienvenida.

Ahora habrá que decidir la sustitución de Gitanillo de Triana, herido recientemente en Málaga.

LA DE FERIA DE SORIA

Gitanillo de Riecla, el gran Braulio Lausín, ha organizado la corrida de feria en Soria, el 3 de octubre.

Cagancho, Vicente Barrera y Maera estarán seis toros de Alicia Cobaleda, de la nueva cruce de sementales del conde de la Corte.

Al día siguiente habrá una novillada con los Charros Mejicanos y dos novilleros aún no designados.

Nos parece muy bien, simpático Lausín. ¡A ganar dinero!



Sr. Arturo Gimeno (Barcelona).—La última vez que toreó en Barcelona el matador de toros aragonés Nicanor Villa "Villita", fué la tarde del 7 de Junio de 1903, alternando con "Chicuelo" (padre del actual matador de toros) y Vicente Pastor. Los toros fueron de Moreno Santamaría y el último que mató, por cierto superiormente, se llamó "Barrerito". Nicanor brindó la muerte de este toro a "Conejito" que presenciaba la corrida convaleciente del gravísimo percance sufrido en esta misma plaza el 12 de Abril del mismo año.

En la feria del Pilar de su pueblo, del año siguiente, y al acabar la corrida del día 15 de Octubre, anunció su retirada cortándole su esposa la coleta. Dos años más tarde accediendo a requerimientos de amigos y aficionados volvió a vestir el traje de luces para despedirse oficialmente; lo que hizo el día 29 de Abril de 1906, estoqueando cuatro toros de Olea. De sobresaliente actuó el malogrado torero valenciano Isidoro Martí "Flores".

"Villita" esa tarde evidenció su falta de facultades, siendo notorio su desentrenamiento, por lo que su despedida artísticamente tuvo poco interés.

En la actualidad vive en Zaragoza dedicado a sus actividades de criador de reses bravas.

E

ESTADISTICA CURIOSA

Dicen que cuando el diablo no tiene que hacer con el rabo caza moscas. No debe andar muy atareado ese venturoso aficionado que se ha entretenido en llevar la siguiente estadística:

Hasta el día 7 del actual van muertos 1.402 toros. De ellos les han cortado la oreja a 243 y se han marchado con ellas 1.167. De las 243 orejas, corresponden: a Marcial, 34; a Villalta, 26, a Barrera 23; a Fuentes Bejarano y Carnicerito 11; a Márquez, Posada y Valencia II, 10 y el resto de los toreros no han llegado a la decena. Han toreado 56 matadores de toros. Hubo dos toros devueltos al corral vivos.

EL CARTEL DE LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE CORDOBA

Pepe Molina, empresario de la plaza de Córdoba, ha ultimado definitivamente el cartel de la corrida de toros del 26 de los corrientes y la novillada del 27, coincidentes con la feria pequeña de la tierra de Guerrita.

En la del 26 se correrán seis toros del señor conde de la Corte por Marcial Lalande, Félix Rodríguez y Manuel Mejías (Bienvenida).

La corrida es goyesca.

En la novillada del 27 los animalitos serán de Flores y los espadas Rafael Saco (Cantimplas), Manuel García (Revertito) y Saturio Torón.

EN FAVOR DE LUIS FREG

La subscripción abierta por "Azares" en "El Diluvio" a favor de Luis Freg, alcanza hasta hoy la suma de 1236 pesetas.

De nuestros corresponsales

BAYONA

GRAVE COGIDA DE ALGABEÑO

Algabeño fué cogido al torear de capa a su primero, resultando con una cornada grande en el muslo derecho. Villalta, hubo de matar cuatro toros, y estuvo superior. Cagancho, muy mal en los suyos. El diestro herido fué trasladado a San Sebastián, donde ingresó en el Sanatorio de las Mercedes; allí se le practicó una delicada operación quirúrgica. Contra lo que en un principio se supuso, parece que el estado de Algabeño no ofrece cuidado.

BARBASTRO

Se celebró la corrida organizada por Gitanillo, que fué un éxito.

Antonio Sánchez estuvo bien y Barrera y Torres superiorísimos, cortando orejas y siendo aclamados.

VITORIA

Con regular entrada, se celebró el día 1.º de Septiembre la becerrada organizada por la Asociación de la Prensa.

La plaza se hallaba artísticamente adornada, destacando en el palco presidencial la magnífica belleza de las aristócratas señoritas Vidal-Abarca y Aragón.

De despachar al primer becerro se encargó Vidal Arrieta; que nos hizo pasar un ra-

to entretenido, mostrándonos su toreo completamente cubista. Se le aplaudió.

Manolo y José Agüero se encargaron de pasaportar los bichos segundo y tercero. Como se trata de una becerrada, usando de mucha indulgencia, diremos que cumplieron. Con lo que no hemos de ser tan indulgentes con la faenita que le hicieron al buen aficionado Ramón Torres apartándole el único novillo de respeto que había y dejándolo solo con él en el ruedo. ¡Compañerismo! Gracias a que Torres tiene una estatura inconmensurable, una vista de lince y una tranquilidad nada común entre gente de coleta. Merced a todas estas cosas pudo dar un curso completo de toreo con capote y muleta, matando de una buena estocada. ¡Lo mejor de la tarde!... si apartamos a las presidentas!

Joselito Martín dirigió con acierto la lidia estando incansable y oportuno toda la tarde.

T. DE ORANDAIZ

VALENCIA

LA BECERRADA DEL DOMINGO

El día 15, se celebró una becerrada, en nuestro coso taurino, en la cual se despedían como becerristas, para dedicarse a novilleros, los jóvenes diestros Rafael Rueda, Antonio Medialdea y Federico Sobrevela "Velita".

La tarde lluviosa. Más de media entrada en los tendidos.

El ganado de Riera Hermanos de Madrid, dejó mucho que desear. Resultaron cuatro mansos, el que salió en segundo lugar era peligroso, quedándose bajo el engaño y tirando tarascadas, y el que salió en último lugar, negro y abierto de cuerna, fué manejable.

Y vamos con los fenómenos.

Rafael Rueda, está muy verde con el capotillo. Con la muleta, en su primero hizo el "chalo", deshaciéndose del chorreo de media atravesada, que bastó.

Al cuarto lo lanceó con bastante estilo y con la franela, bordó una faena nerviosilla, muy movida y agarrando media pesucuera, dobló el de Riera, rematándolo el puntillero.

Antonio Medialdea se le vió mucho estilo con el capote, pero no cuajó, no estuvo tan bien como otras veces.

En primer lugar le tocó, un bicharraço muy pequeño, pero con más malas ideas que Caín. Parecía un marrajo. Se quedaba: bajo los capotes y muleta y buscaba con sus cuernos, el cuerpo del lidiador.

La faena de Medialdea, fué medrosilla y tras de recibir varios achuchones con sus correspondientes sustos, lo despachó de tres pinchazos feos, entrando mal y con miedo. Medialdea nos aburre con la pañosa en el quinto. Por fin le da media mal puesta.

que el toro cae fulminado como muerto por un rayo. (Sorpresa general).

Antoñito le hemos visto en mejores actuaciones. ¡Animo, que hay madera de buen torero!

"Velita", estuvo como para pegarle un tiro. Está verde en el capote y verde con la muleta. Hizo el ridículo.

Después de una faena mala, le dió a su primero... (lector cuente usted), un pinchazo malo, otro feo, otro feísimo otro peor (bronea formidable) otro en el hocico, otro malísimo (risas y palmas de chunga), otro pinchazo feo (aviso), por fin da media y el becerrete completamente mechado se acuesta. Al sexto lo despachó de media.

Un espontáneo que se echó al anillo en el sexto, cuando "Velita" se las veía negras con el becerrete que acudía donde le llamaban, lo cogió sin consecuencias por la disposición de los cuernos que como dije, eran desmesuradamente abiertos.

Se "jartó" de torear, hasta que por fin y en medio de una formidable bronca fué prendido por las autoridades.

Terminada la corrida y al retirarse "Velita", al coche, escuchó una apoteósica y fenomenal bronca.

A la salida, ante la puerta de Servicio Público, se aglomeró mucha gente pegándose y repartiéndose "puros" a diestro y siniestro, sobre todo los de Picasent defendiendo a "Velita". Un guardia montado echó el caballo sobre el tumulto que se deshizo para formarse otra vez más allá.

En fin una becerrada aburrida.

DON TRIPITA

MURCIA

SEIS TOROS DE CONCHA Y SIERRA PARA FORTUNA, POSADA Y MANOLO BIENVENIDA

A don José D. Quijano
"Don Quijote"

8 *Septbre.*—Como que usted es de los que saben las cosas que pasan en el tinglado taurino, me permito dedicarle estas cuartillas. ¡Cuartillas que reflejarán la verdad! Se lo garantizo.

Si tuviese espacio haría otra cosa; pero como que tengo que ceñirme voy al grano. Y es que el gran torero Manolo Mejías "Bienvenida" tuvo en la tarde del día que consigno uno de los muchos triunfos que lleva alcanzados en su corta vida de matador de toros. En todo momento demostró lo que era. Con la capa, aparte de lo bien que toreó, demostró que los toros que a sus compañeros no les pasaban, los hizo pasar una y otra vez bajo su capote mágico, y el público le ovacionó con entusiasmo como con justicia.

Banderilleó con arte y dominio e hizo una faena con la muleta que todavía están recordándola todos los aficionados. Desde el pase natural *verdad* hasta el pase afiligranado con cambio de muleta por la espalda, y afarolado demostró que sabe hacerlo todo, ¡pero todo lo bueno! toda vez que lo que no hace es dar dinero a los "plumíferos" ventajistas que como usted sabe medran alrededor de esta fiesta.

Cortó la oreja y el rabo de su primero, y a su segundo, un manso que estuvo mucho tiempo en el callejón, le hizo la faena justa y precisa, dominando y sin perderle la cara, como el astado requería, matándolo valientemente.

Fortuna, sólo se distinguió en unos muletazos muy valientes a su segundo, con ambas rodillas en tierra, pues en el resto

de la faena mandó el toro. Mató bien, pero tuvo un defecto: dejar la muleta en la cara.

En su primero estuvo borrado.

A Posada se ve le gusta el baile, y eso hizo bailar. A su primero lo asesinó, metiéndose el público y con razón con él. A su segundo le dió algunos muletazos buenos, aunque con algún baile y matando, alargó el brazo.

Amigo Don Quijote: No se crea nada de lo que digan algunos escritores de cámara. Sobre todo de "Informaciones". Sepa que Manolo Bienvenida triunfó el día 8 de Septiembre del año de gracia de 1929, ante dos toros (los mayores de la corrida) con 319 y 318 kilos sobre los lomos.

DIONISIO PEÑAFIEL

CORROCHANO ES UN TORERO

La fiesta taurina que desde hace poco tiempo iba perdiendo los aficionados, con la revelación de este torero ha contado en sus filas con gran número de aficionados verdad. De la época de Juan Belmonte.

Sin ser blasfemia diré que viéndolo con la muleta en la zurda me recordó al inmortal don Juan. Con la muleta en la zurda toreó como los grandes, con naturales, mandando mucho y pases de todas las marcas. Cortó las orejas y el rabo de su primero y tuvo que salir a corresponder a las ovaciones que el público le tributaba, cansado de tener que aguantar a tantas figuras taurinas.

Rafaelito Bienvenida le echó toda la gracia que su cuerpecito pequeño aunque grande en el toro, almacena, metiéndose el pú-



LO QUE PREPARA LA EMPRESA

Las corridas de la Merced

Una feria *grande* por donde quiera que se le mire. Para que luego vayan diciendo por ahí que en casa no somos flamencos.

Para el domingo día 22 hay anunciados seis buenos mozos de Trespalacios para "Carnicerito", que con esta lleva su quinta actuación en Barcelona, Manolo Martínez y Enrique Torres, que está triunfando constantemente por ahí y de quien sabemos tiene unos deseos dementes de armar aquí una de aquellas escandaleras que le eligieron en el torero favorito de esta afición.

El lunes 23, novillada con reses de Angoso, una corrida preciosa que lleva ya unas semanas en los corrales y que está siendo el tema de las conversaciones entre los taurinos. Con los de Angoso se las entenderán Luis Morales, el onubense Lafnez, y Manolito Fuentes Bejarano, hermano del matador del mismo apellido.

El 24, festividad de la Merced, 8 magníficos toros de Juan Terrones para Márquez, Marcial Lalanda, Barrera y Fuentes Bejarano, que substituye a "Chicuelo". Y aun pudiera ocurrir que hubiera un apéndice sensacional si las negociaciones entabladas dan el fruto que se espera.

Por hoy no se puede decir más.

blico en el bolsillo. Pepito, valiente como él solo. Con la capa bordó unas cuantas verónicas superiores, y con la muleta toreó muy valiente, sin asustarse del achuchón que le dió su segundo en banderillas, cortó la oreja y fué despedido con gran ovación.

DIONISIO PEÑAFIEL

OLOT

Con motivo de las ferias y fiestas de Olot, la empresa de toros organizó dos novilladas a base de los diestros Juan Espinosa "Rondeño", Daniel García y Pepe Alcántara, con ganado de Sánchez, procedente de Tovar y Carreño, respectivamente.

La primera tarde alternaron "Rondeño" y Alcántara, los que se disputaban en competencia el que mejor quedara, la actuación del segundo día. Del escrutinio de votos que emitió el público asistente al festejo, resultó elegido por gran mayoría el segundo de los citados.

Hubo dos llenos a rebosar, sobre todo la primera tarde, en que mucho público tuvo que quedarse en la calle por no encontrar billetes.

Los novillos de Sánchez resultaron mansos y difíciles. Los de Carreño, algo más manejables, dió lugar a que los modestos muchachos se pudieran lucir gracias al empeño que pusieron para conseguirlo. De los lotes, fué Alcántara el que tuvo la desgracia que le tocara lo indeseable y lo peor.

"Rondeño" puso valor y voluntad en todo cuanto se propuso hacer a sus enemigos, agradeciéndoselo el público que le tocó muchas palmas. Matando estuvo bien en su primero y desgraciado en el siguiente.

A Daniel García que le tocó lo mejor del lote, supo aprovecharlo. Se lució cumplidamente con capote y muleta y mató superiormente. Se le concedió la oreja.

Alcántara toreó de capa a aquellos mulos como las grandes figuras; dió lances inmensos de temple y mando, provocando una verdadera tempestad en el público que, no cesaba de ovacionarle obligando a que le tocaran la música.

Con la muleta estuvo superiorísimo, y colosal matando. Le concedieron orejas y rabos y, el empresario de Gerona que se encontraba presente, le ha contratado para una novillada dentro de este mismo mes

REIXACH

PALMA DE MALLORCA

BALTASAR TATO OBTIENE UN SEÑALADO TRIUNFO

Este simpático muchacho que ya disputa en esta de un gran cartel, ayer se superó de tal manera sobre todo en su segundo al que toreó tan bien con el capote cuidando con tanto esmero que llegó a la muleta colosal y pudo hacerle una faena imponente coronada con un soberbio volapié, la ovación fué grandiosa, con música, vuelta, rabo y orejas, y salida en hombros y repetición. "El Niño de la Brocha" estuvo bien en general dando algunos buenos "brochazos" siendo frecuentemente aplaudido.

El mallorquín Víctor tuvo que luchar con las malas condiciones del que cerró plaza que estaba completamente huido y no había forma de darle un capotazo y tuvo que matarlo como pudo, en su primero se lució con sus espeluznantes parones que el público jaló, matándolo con rapidez.

Se distinguieron, Marino, Chico de la Plaza, Valentín y Tino.

C. SANCHEZ-BRATO

CACERES

En Arroyo del Puercos, se celebró el día 13 la novillada anunciada en la que se corrieron novillos del señor Collado Senguino siendo buenos en general. Chiquito de la Audiencia encargado de pasaportarlos, no consiguió distraernos, en toda la tarde, toreando a sus enemigos distanciado y sin valor por lo que escuchó toda la tarde muestras de desagrado, con el acero pinchó mucho y mal. La plaza llena y el público salió muy descontento.

FER-NAN-FLOR

PUERTO DE SANTA MARIA

Con una entrada buena en ambos departamentos, se celebra la novillada anunciada. Primeramente los "Charros Mejicanos," hermanos Becerril realizaron primorosos ejercicios de jaripeo a pié y a caballo; lanzamiento de lazos etc., siendo aplaudidos, muy especialmente al realizar el salto de la muerte. El charro Gómez despachó como pardo y Dios le dió a entender un novillo manso de toda solemnidad al cual antes habían derribado, montado, banderilleado y torceado los Becerril primero y segundo. Acto seguido se corrieron cuatro novillos toros de la ganadería de don Joaquín Pérez de la Concha, por Leopoldo Blanco y Niño del Matadero.

El ganado. Presentó el señor Pérez de la Concha una novillada desigual, de tipo, carnes y cornamenta, y en general de bravura y poder anduvieron escasos, pues exceptuando el lidiado en segundo lugar que fué el más toro, bravo y noble los demás mansurronearon y tomaron las varas a fuerza de echarles los caballos encima. El más difícil el tercero.

Los espadas. Leopoldo Blanco, morado y negro, a quién le tocó el peor lote, toró con suavidad y temple a sus dos toros y estuvo bien en quites. A su primero le hizo una faena buena en la que hubo un natural y uno de pecho superiorísimos, y el de la firma mejor ejecutado. Con el pincho no le acompañó la suerte, necesitando entrar varias veces todas bien para dejar un pinchazo hondo, otro, una estocada, otro pinchazo y dos descabellos. En su segundo un marrajo que tiraba las cornadas que era un primor le hizo faena valiente y de efecto dadas las condiciones del novillo, despachándolo de una contraria de tanto atracarse. Ovación y vuelta al ruedo al espada que demostró valentía. Niño del Matadero grana y oro, le tocó el más toro, su primero, y el más bravo de la corrida y aunque con capa y muleta sacó algún partido de él podía haber hecho mucho más. Con el estoque que ya sabemos no es su fuerte estuvo mal, por falta de decisión, escuchando un aviso. A su segundo, de menor respeto, le toró por verónicas excelentes e hizo quites primorosos con arte y gracia. Con la muleta hizo una faena superior, aunque algo movida, y con el estoque estuvo regular.

JUDEX

ZARAGOZA

Celebróse una novillada económica. Ocho becerros de un tal Alipio Cobaleda, y de matadores: (?) Paco Bernad, "Jardinerito" Julio López y Pedro Moya.

Paco Bernad, que actuó en sustitución de "Algeteño II". De donde sacará estos "si-

nistros" nuestra empresa?) que no compareció a actuar a pesar de la papeleta de citación, estuvo valiente y cerca. Destacó de su actuación unos muletazos con la izquierda a su segundo novillo, por cuya muerte fué aplaudido. En el primero no pasó la cosa de regular.

"Jardinerito", no justificó en manera alguna, los éxitos que dicen obtiene en otras plazas. Sigue sin entrarle el toro ne la cabeza. Toreó embarullado y sin plan, cuidando más de componer la figura que de torear con alguna eficacia.

Julio López, mostróse valentón y decidido; pero no basta, pues su labor resulta torpe y embarullada, sin lucir lo que debería. Fué cogido por el séptimo, ingresando en la enfermería después de pasaportarlo.

Pedro Moya, lanceó bien a ratos, y otras se nos mostró desentrenado. Con la espada estuvo afortunado, oyendo dos avisos en su primero. En conjunto, una función aburridísima.

TEDDY



ENRIQUE TORRES

Maravilloso artista valenciano que el día 2 de Noviembre saldrá para Lima ajustado para torear cinco funciones en condiciones verdaderamente fantásticas

BURGOS

LA CONQUISTA DE UNA PLAZA

15 Sebpre.—Alejandro Izquierdo, el joven y bravo novillero bilbaíno que tan clamoroso éxito lograra en esta Plaza el día de Santiago, ha vuelto hoy a actuar en Burgos. Y el triunfo decisivo, terminante, categórico, ha vuelto a repetirse. No podía suceder de otra manera. Era ésta una función muy crítica para él: había de vencer, de rendir a la evidencia con su arte prodigioso y su sin par valor, a un grupo pequeño de elementos que, por razones que vergüenza da decir, le era francamente hostil y le regateaba el caudal de arte, arrojo y voluntad que atesora. Y por Dios que el ganado que para tan comprometida prueba le encerraron, no tenía nada de apetecible. Al contrario. Pero no importa. Mejor. Mucho mejor. Así la batalla, fué ganada en toda lid.

El ganadero palentino, señor Encinas (don Ignacio), envió un par de novillos grandes, cornalones y no feos; unas reses, en suma, de todo respeto, y tanto es así que, sobre todo, la corrida en segundo lugar, en nada desmereció, en cuanto a presencia, de las que los llamados *ases* (1) lidiaron en las corridas de la pasada feria de San Pedro. Pero lo que menos le hubiera importado al chico despachar aquellos toros (y aun mayores, pues ya lo ha hecho más de una vez), sin pica, con tal de que habrían resultado dóciles, nobles y ante todo, bravos. Su primero un bicho zorro y de cuidado, que no obedecía al engaño y sólo se tiraba al bulto, fué torceado, en los escasos momentos que las características del cornúpeta lo permitieron, finamente de capa y muleta, instrumentando con aquélla unas cuantas verónicas preciosas y con ésta varios pases de pecho y naturales—que son los que prodiga—que fueron insistentemente jaleados. Mató—siembre atacando despacio, cerca y por derecho—muy bien, y los aplausos que había escuchado durante su actuación, se convirtieron en una gran ovación, obligándole a saludar desde los medios. El segundo toro fué impoñente y a más, manso de solemnidad. No hubo medio de torearle de capa, y los banderilleros se vieron y se desearon para cumplir su cometido. Y salió Izquierdo a matar. Algunos creyeron—y no—que el regalito volvería vivo a los corrales (de donde no debió salir); pero se equivocaron Alejandro, exponiendo todo lo que hay que exponer en cada pase, trató de hacerse con el buey y se vió mal en dos ocasiones, en que, a no ser por su vista, serenidad y dominio, le habría costado dos cogidas. Agotados todos los recursos de que un artista puede disponer para hacer embestir a una mole de cemento se decidió a matarlo (por cierto como no se merecía) y he aquí el por qué al rematar a tal *galán*, de un certero descabello, el público increpase al mayoral y fue-se pitado estruendosamente el toro en el arrastre, mientras ovacionaba con calor al matador haciéndole dar la vuelta al ruedo, y despidiéndole después, con palmas hasta el coche.

Hay en este muchacho un torero enorme que cuidándole y protegiéndole un poco, llegaría a escalar súbitamente los primeros puestos de la actual novillería. No hay por ahí quien quiera darle un poco la mano?

Y de lo demás, vamos a no hablar nada? Creo que es preferible hacerlo.

JOSE FLORES



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedirla en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

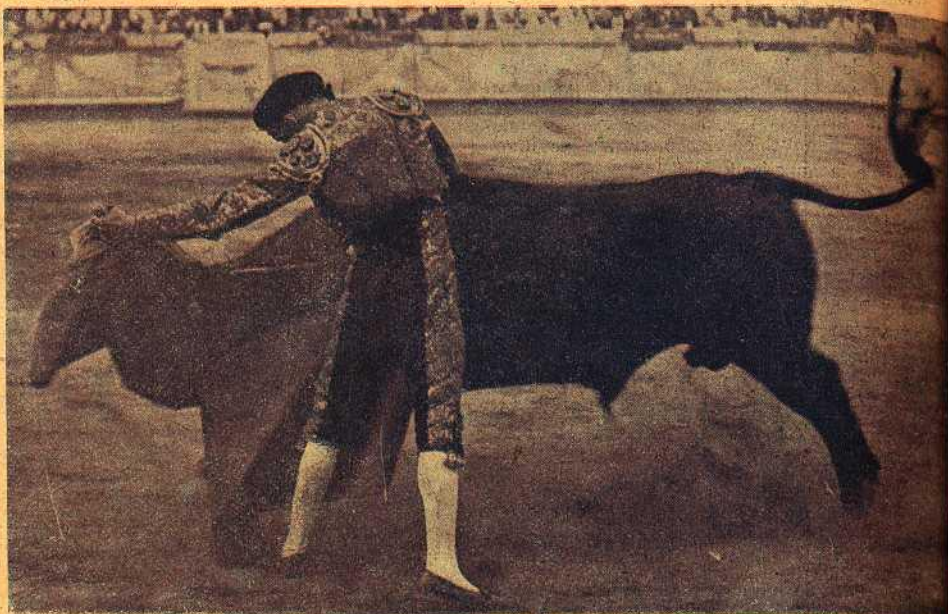
Números atrasados: Doble precio

Marcial Lalanda



Quando en su honor se ha dicho todo, sobran los difirambos y huelgan los adjetivos. Estampar su nombre es el mayor elogio.

Marcial



El Maestro

